



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/2004/NGO/83
27 de febrero de 2004

ESPAÑOL, FRANCÉS
E INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
60º período de sesiones
Tema 10 del programa provisional

LOS DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES

**Exposición escrita* presentada por la Federación de Mujeres Cubanas (FMC),
organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva especial**

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición por escrito que se distribuye de acuerdo a la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

[30 de enero de 2004]

* Esta exposición escrita se distribuye sin editar, en los idiomas, tal como ha sido recibida de la Organización no gubernamental.

Como resultado de la aplicación del sistema neoliberal globalizado, tenemos hoy un mundo económicamente en crisis. El sistema capitalista mundial no ha sido capaz de solucionar los problemas de la sociedad humana y no lo hará mientras el egoísmo y los intereses de una minoría rica se pongan por encima de las crecientes y apremiantes necesidades de la gran mayoría, que son los pobres. Si en 1960 la brecha entre los ingresos de ricos y pobres era de 37 veces, hoy es 74 veces mayor.

Los Estados Unidos y el resto de los países que conforman la élite del poder capitalista tendrán que responder a las generaciones futuras por los millones de seres humanos que han perecido por el hambre y las enfermedades, por los que han sido exterminados durante las guerras, por todos aquellos que habrían podido vivir dignamente en un mundo de justicia y equidad del que han sido privados.

En las mujeres, el impacto de la globalización neoliberal y las guerras imperialistas se traduce fundamentalmente en marginalización en el trabajo, recortes en los servicios sociales, feminización de la migración, intensificación de la prostitución y el tráfico de mujeres y niñas.

En América Latina en particular, las mujeres están cada vez más relegadas al sector informal; baste decir que de los nuevos empleos generados el pasado año para las mujeres, entre el 70 y el 85% fueron en este sector. Este factor tiene relación con el hecho de que dos tercios de los 876 millones de analfabetos que existen hoy en el mundo, son mujeres.

Es en nuestro continente donde la brecha de ingreso entre el 10% más rico y el 10% más pobre es de treinta veces, la mayor del mundo. Con tales desigualdades, se nos intenta imponer un proyecto de libre comercio (ALCA), cuya lógica está fundamentada en los derechos del capital, por encima de los derechos económicos, políticos y sociales. ALCA significa intervencionismo abierto, represión y aplicación irrestricta de la doctrina de la “*Soberanía limitada*”, con nefastas consecuencias para las mujeres, quienes constituyen en la región, el 79% de la población sumida en la pobreza.

Las mujeres no podemos permitir que se nos imponga un acuerdo que signifique más neoliberalismo, más ajustes estructurales, más discriminación por concepto de género, que agudice la ya crítica situación de la mujer, carente aún de numerosos derechos y víctima de violencia y de políticas sexistas tanto en el ámbito público, como privado.

“A pesar de que en el texto del ALCA se infiere que con esta iniciativa se podrían crear más empleos para mujeres pobres, como en las actuales zonas francas; sabemos que esto no mejoraría sus vidas. Las trabajadoras de las zonas francas ganan menos de 0.80 dólares la hora, trabajando entre 50 y 80 horas semanales. Las obreras de muchas fábricas, han denunciado además, haber sido víctimas de abusos físicos, acoso sexual y violencia, a lo que se suman las pruebas de ingravidez como condición para el empleo”. (1)

Una vez más las mujeres nos pronunciamos en contra del ALCA, por los efectos negativos que se generan en el acceso y la calidad de empleo, la discriminación sexual, la disminución de recursos del Estado que afecta la inversión social en educación, salud, servicios comunitarios, y especialmente los sectores rurales del país, quienes garantizan la soberanía alimentaria.

No queremos el ALCA, porque incidirá de forma negativa en todas las ramas donde las mujeres participan: en la agricultura, en los servicios, en la inversión, en la cultura, en el arte, en la economía, y las mujeres indígenas y campesinas, sin lugar a dudas, seguirán siendo las más afectadas. Las mujeres son hoy la mayoría de la fuerza laboral de inferior nivel en el sector de los servicios y se concentran de manera general, en los trabajos peor remunerados.

No aceptamos modelos impuestos del Norte, no aceptaremos ser recolonizados, ¡no más dependencia e injerencia en nuestra soberanía!.

Aceptaremos solo una alternativa que traiga propuestas para disminuir los niveles de pobreza, malnutrición, mortalidad infantil, y aumentar el acceso a la educación, a la salud, a los servicios públicos, una alternativa basada en la igualdad de oportunidades sin distinción de raza, género, credo o condición social.

Ese mundo mejor del que hablan los movimientos alter-mundialistas no es un mundo de guerras, de pobreza, ni desigualdades. Definitivamente no es este mundo.

Las mujeres cubanas creemos que es posible, porque así lo ha demostrado Cuba durante casi medio siglo de bloqueo económico, comercial y financiero por parte de la más poderosa potencia mundial. Un bloqueo que ha significado en pérdidas materiales cerca de 80 mil millones de dólares, cifra que no incluye los más de 50 mil millones de dólares imputables a daños directos ocasionados a objetivos económicos y sociales del país por los sabotajes y acciones terroristas estimuladas, organizadas y financiadas desde los Estados Unidos.

Condenamos esta política genocida que afecta el bienestar del pueblo cubano y de sus mujeres, imponiéndole graves obstáculos a su desarrollo económico, cultural y social.

A pesar de estas cuantiosas pérdidas, el 100% de los niños cubanos asiste gratuitamente a la escuela y se gradúa de sexto grado; todos ingresan al séptimo grado y el 99,5 % se gradúa de noveno grado. En tan difíciles condiciones nuestro país ha emprendido una revolución en el sistema educacional y ahora contamos con el mayor número de maestros por habitante y el menor número de alumnos por aula.

¿Qué espera el gobierno de Estados Unidos para cumplir el deseo expreso de 179 naciones de este mundo, que en la Asamblea General de la ONU en noviembre pasado, votaron a favor de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero que este país ejerce unilateralmente contra Cuba?

¿Qué espera la Organización de Naciones Unidas para hacer responder al Gobierno de Estados Unidos por tal violación de nuestros derechos económicos, sociales y culturales?

¿Cuánto tendremos que esperar los países del Sur para ver sentados en el banquillo de los acusados a los verdaderos culpables de tales genocidios?

(1) Alianza Social Continental. ¡NO AL ALCA! “ Otra América es Posible”. Las negociaciones oficiales contra alternativas para las Américas. Octubre del 2002.